

Santiago 5 - Peshita (Nuevo Testamento)

1. ¡Laméntense y entristezcense, oh ricos, a causa de las desgracias que les vendrán!,
2. porque sus riquezas están corrompidas y hieden, y sus vestidos han sido devorados por la polilla.
3. Se ha enmohecido su oro y su plata; su moho será testigo contra ustedes y está preparado para consumir sus cuerpos. Han amontonado fuego para los días finales.
4. He aquí, clama el salario de los obreros que han cosechado sus tierras, porque ustedes lo han retenido, y el clamor de los cosechadores ha llegado a oídos de Yahweh de los ejércitos.
5. Ustedes han vivido en placeres sobre la Tierra; han sido glotones y han alimentado sus cuerpos como para día de matanza.
6. Han culpado y han dado muerte al justo, y nunca se les ha opuesto.
7. Pero ustedes, hermanos míos, sean pacientes hasta la venida del Señor, tal como el labrador espera los frutos preciosos de su campo, y tiene paciencia en ello hasta recibir la lluvia temprana y la tardía.
8. Del mismo modo, también ustedes tengan paciencia y afirmen sus corazones, porque se aproxima la venida de nuestro Señor.
9. Hermanos míos, no se quejen unos contra otros para que no sean juzgados, porque he aquí, el juicio está a la puerta.
10. Hermanos míos, tomen como ejemplo a los profetas que hablaron en el nombre de Yahweh, para que tengan paciencia en sus aflicciones,
11. porque he aquí, tenemos por bienaventurados a aquellos que sufrieron. Ustedes han escuchado de la perseverancia de Job, y han visto cómo procedió con él Yahweh al final, porque Yahweh es misericordioso y compasivo.
12. Pero sobre todo, hermanos míos, no juren ni por el Cielo ni por la Tierra, ni con ningún otro juramento, sino sus palabras sean: "Sí, sí", y: "No, no", para que no sean condenados bajo juicio.
13. Y si alguno entre ustedes se encuentra en aflicción, que haga oración, y si está alegre, que cante salmos;
14. y si alguno se encuentra enfermo, que llame a los que ministran en la congregación, y que oren por él ungiéndolo con aceite en el Nombre de nuestro Señor,
15. y la oración de fe sanará al enfermo y nuestro Señor lo restaurará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados.
16. Confiéense sus transgresiones unos a otros y oren unos por otros para que sean restaurados, porque es grande el poder de la oración que un justo hace.
17. Elías también era un hombre sujeto a pasiones como nosotros, y oró para que no lloviera sobre la tierra, y no llovió durante tres años y medio.
18. Y nuevamente oró, y el cielo dio la lluvia y la tierra produjo sus frutos.
19. Si alguno de ustedes se desvía del camino de la verdad, hermanos míos, y alguno lo hace volver de su extravío,
20. sepa que el que haga volver al pecador de su extraviado camino, salvará su alma de muerte y cubrirá sus muchas faltas.

Santiago 5 - Peshita (Nuevo Testamento)